

Motivación. Estudian segundo de Bachillerato y han empleado sus horas libres para preparar su oratoria. Han participado junto a 14 equipos en la Liga de Debate de Secundaria y Bachillerato de la Xarxa Vives.

Tras los pasos de Sócrates

► Cinco estudiantes del IES García Berlanga de Sant Joan, quintos en la Liga de Debate

VICTORIA MORA

■ «¿Habría que regular las redes sociales para combatir la desinformación?». Es la pregunta y el hilo argumental a través del cual Hugo Jarrín, Pablo Sánchez, Joan Urios, Adán Balsera y Paula Valero, estudiantes de segundo de Bachillerato del Instituto Luis García Berlanga de Sant Joan d'Alacant, han trabajado a lo largo de todo el curso, preparándose argumentaciones a favor y en contra.

Han participado en la Liga de Debate de Secundaria y Bachillerato impulsada por la Xarxa Vives y han llegado hasta la fase final que se celebraba a finales de marzo en la Universidad de Valencia donde competían representantes de 15 universidades. Ellos representaban a la Universidad de Alicante (UA), tras haber ganado en febrero y ante 14 equipos la fase local que los clasificó.

En la competición han participado estudiantes de la Comunidad Valenciana, Cataluña, Baleares y Andorra. Una competición con el objetivo de mejorar sus habilidades comunicativas.

Su capacidad de oratoria y de convencer les ha hecho estar entre los primeros. Y el entrenamiento que han desarrollado a lo largo de este año les ha valido el quinto puesto de esta Liga.

En la Liga de Debate dos equipos se enfrentan dialécticamente contraponiendo sus posturas, pero sin saber hasta el momento de la competición de qué lado deben estar. Porque mientras un equipo debe de esgrimir argumentos a favor, los otros tienen que tratar de convencer con los suyos de todo lo contrario.

En la competición tienen que intentar demostrar que su postura es la mejor y la más coherente con sus ideas. Y para lograrlo, los santjoners «llevan entrenándose desde julio», explica el profesor de filosofía Pau Calabuig.

El docente explica que tres participantes ya habían estado en la Liga

el año pasado, lo que les ha permitido tener más tablas éste. Y no les ha importado a los cinco estudiantes que este sea el año clave en el que tienen que enfrentarse a la temida prueba de acceso a la Universidad. Dan por muy bien empleadas las horas de su tiempo libre que han dedicado a prepararse y a aprender a argumentar y a responder a otras ideas. A pensar de una forma, y también de la contraria. Y a ser más críticos con todo lo que les rodea gracias a este aprendizaje.

Una batalla dialéctica «muy enriquecedora» y que supone una gran exigencia para los estudiantes, según explica Calabuig.

Paula, de 17 años, es la única chica del equipo, y también la única que se preparó las dos posturas. «Era un poco más de presión», reconoce, a la vez que confiesa que «hablar en público me gusta y después de esta experiencia ya no tengo vergüenza, me resulta normal y natural».

Para Adán la experiencia ha merecido mucho la pena y no siente que le haya quitado tiempo. «Ha sido un aprendizaje muy grande para mí», confiesa, y recuerda que el momento más tenso fue el de una pregunta que le descolocó «porque no tenía mucho que ver con el tema». Por su parte, Pablo asegura que se ha dado cuenta de que le gusta hablar delante de los demás, aunque al principio sienta nervios. Mientras que Joan explica que una de las enseñanzas que recoge de esta experiencia es que «no todo es blanco ni negro». Y a renglón seguido el profesor explica que cuando se preparan las dos posturas «tienen que ser compatibles con lo que pensamos, para no defender algo en lo que no creemos en absoluto».

Lo que todos reconocen es que para elaborar un buen discurso hay que prepararse mucho e informarse. Y Pablo apostilla: «Los políticos tendrían que parecerse más a nosotros porque el mensaje es más constructivo».



Los cinco estudiantes del IES García Berlanga, durante su participación en la Liga de Debate.

INFORMACIÓN



Paula durante su turno de exposición sobre las redes sociales.

INFORMACIÓN



Hugo Jarrín, Pablo Sánchez, Joan Urios, Adán Balsera y Paula Valero con su trofeo.

INFORMACIÓN